

# EL SIGLO FUTURO

DIARIO CATOLICO

MADRID  
Lunes 27 de febrero de 1928

REDACCION Y ADMINISTRACION  
Clavel, 11, principal

APARTADO DE CORREOS N.º 113  
Teléfono núm. 13.124

2.ª ÉPOCA.—AÑO XXI.—N.º 6.386  
Fundado en 1875

## PROPAGANDA PROTESTANTE

### LA DIFUSION DE LA "LEYENDA NEGRA" EN LAS ESCUELAS

Estamos ciertos de que si bien algunos altos funcionarios del Ministerio de Instrucción pública están perfectamente informados del hecho en que nos vamos a ocupar, ni el Gobierno, ni el señor ministro de Instrucción pública tienen noticia de la propaganda protestante que se viene haciendo en algunas escuelas y de las obras antiespañolas que se realizan por medio de textos de Historia, de los que tenemos un ejemplar sobre la mesa, cuyo título es éste: «Notiones de Historia de España. Edición abreviada del compendio de la Historia de España, escrita por don Sebastián Cruellas. Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alto, 2 y 4, 1.ª, Madrid».

Y estamos ciertos de que ni el Gobierno ni el señor ministro de Instrucción pública han sido informados del caso, porque de haber llegado hasta el despacho ministerial noticia de él, seguramente este Gobierno hubiera procedido con la rapidez y energía convenientes para impedir que se ponga en manos de los niños españoles un texto envenenado a inculcar en la inteligencia y en el corazón infantiles errores históricos, que fraguó y divulgó el odio extranjero a nuestra patria, y de los cuales, la inmensa mayoría de los alumnos no se podrá liberar en el porvenir, aparte de crear en los que prosigan otros estudios el sedimento de la «leyenda negra», tan vilmente explotada y tan hábilmente difundida por el sectarismo anticatólico, para deshonrar la historia más gloriosa del pueblo más hábil de la tierra.

El texto de que se trata, es un texto protestante. Dicho está con esto la saña con que acomete, con afirmaciones, contra la fe católica, móvil de todos los grandes hechos históricos nacionales; contra la Iglesia y sus ministros; contra la monarquía tradicional española y las Ordenes religiosas, y contra el noble pueblo español, al que se aplican los más duros y calumniosos calificativos.

¿Qué amor a España puede esperarse que tengan los niños educados en tales doctrinas, a los que se dice y enseña que su patria ha sido la hez de los pueblos de Europa?

Es en la infancia cuando las ideas se clavan en el entendimiento, con fuerza tal, que perduran a lo largo de la vida. Lo que en la escuela se aprende es semilla que permanece viva en la inteligencia. Y no se diga si quienes la reciben son hombres que con la primera instrucción ya quedan preparados para dedicarse a oficios manuales o a profesiones en que para nada es necesaria la investigación y la depuración histórica, pero que con lo aprendido en la enseñanza elemental creen poseer un conocimiento de principios geniales, que es base para las propias deducciones, y orientación para enjuiciar sobre cuestiones y doctrinas que se ofrecen a la consideración de los hombres en su edad madura, y les determinan en uno o en otro sentido.

Crear sentimientos de desprecio y de aversión hacia la fe religiosa, consubstancial con la vida nacional, y hacia la patria, falseando su historia, y echando borrones sobre sus más altas empresas, es algo monstruoso que no puede ser consentido. Y aprovechar la ignorancia infantil para sembrar en terreno virgen las ideas divulgadas en el mundo de odio a España, es algo inconcebible, y más aún, que puede hacerse en idioma castellano.

He aquí copiadas textualmente algunas frases del texto que nos ocupa:

Pág. 68.—Las costumbres del clero eran abominables. El inicuo Tribunal de la Inquisición hizo en España incalculable número de víctimas. El primer inquisidor general, Fray Tomás de Torquemada, mandó quemar vivos 40.222 españoles; en cifra, 6.480, y condenó a cárcel o galeras a 97.381.

Pág. 73.—Martín Lutero... se dió al estudio de la Biblia, y descubrió en ella la fuente pura de la verdad religiosa, y el remedio contra la general corrupción de la Iglesia.

El Papa León X mandó predicar una bula de indulgencia plenaria, que se obtenía a cambio de limosnas en dinero, y en la cual se ofrecía el perdón de los pecados y la salida del Purgatorio a vivos y difuntos. Lutero tronó contra tan escandaloso tráfico.

Pág. 79.—El príncipe Don Carlos. Algunos historiadores aseguran que fué conminado por orden secreta de

la Inquisición, a causa de las simpatías que sentía hacia los protestantes de Plandres.

Pág. 80.—La nobleza y el pueblo, fanatizados por los frailes, presenciaban los autos de fe como brillante y solemne espectáculo.

Pág. 81.—La Inquisición, ahogando en sangre la Reforma evangélica y proscribiendo la Biblia, pervirtió el sentimiento religioso del país.

Las costumbres corrian pareja con la fe. El miedo a las delaciones secretas engendró la hipocresía y la desconfianza en el trato social, y el fanatismo endureció los corazones. Abundaban los bandidos, libertinos y gentes de mal vivir, pero todos eran más o menos devotos. La Reforma religiosa, iniciada en Alemania y triunfante en el Norte de Europa, halló muy pronto eco en España y en la misma corte de Carlos I y Felipe II. Sabios, doctores, eclesiásticos, caballeros y señoras de la nobleza, conventos enteros de monjes y monjas, abrazaron con entusiasmo la Reforma, desafiando la muerte y la infamia con que les amenazaba la Inquisición. Apenas había ciudad, villa, ni casa noble que no tuviera cristianos evangélicos.

Pág. 88.—Fué esta época el siglo de la más osada y negra superstición. Las enfermedades solían curarse con ensalmos o rezos misteriosos. A medida que el Estado se empobrecía, el clero se enriquecía y los conventos se multiplicaban.

Pág. 90.—La enseñanza en manos del clero era rutinaria y absurda, opuesta a todo progreso. En Salamanca se enseñaban errores y supersticiones...

¡Basta por hoy! Así termina el período histórico de la Casa de Austria. Otro día copiamos lo que dice en el resto de ese libro de texto que se utiliza en algunas escuelas españolas.

Nuestras glorias más puras son en él, como se ve, difamadas y pisoteadas. España, pueblo de hipócritas, de ampones y de libertinos. España, fanática y cruel. España, inculca en los siglos XV, XVI y XVII, los siglos de oro, de cuyo reflejo vivimos hoy y por los que tenemos un puesto precisamente en el concierto de los pueblos y junto a las grandes potencias del mundo.

Y Salamanca, enseñando errores y supersticiones por boca de Fray Victoria, por ejemplo, a quien el mundo civilizado venera y exalta en nuestros días, como precursor del Derecho internacional moderno, definido por él y por el Padre Suárez con tres siglos de antelación.

Fuó un protestante inglés, Mr. James Lorimer, quien lanzó la quijada más de cincuenta años contra «the extreme injustice» cometida contra los juristas escolásticos españoles.

Fuó el jurista belga Ernesto Nys, masón, quien recabó para sí el ser el primer admirador de Fray Francisco Victoria. Es hoy Brown Scott...

Este artículo se hace largo. No es posible, en unas líneas refutar las enormidades que contiene ese libro para uso de las escuelas en España. No merece refutación tampoco. Ese libro, que puede equiparse en algunos puntos con lo que en Méjico se publica contra la Iglesia católica, es un libro funesto, por anticatólico y por antiespañol. Ni una sola grandezza hispánica contienen sus páginas, que guardan para ellas silencio pumbe.

Celebraremos que el señor ministro de Instrucción lo pida y examine, seguros de que el Gobierno sabrá proceder como el patriotismo aconseja.

## UNA NOTA OFICIOSA

### Por la hija y la nieta de Pi y Margall

Ayer noche se ha facilitado la siguiente nota oficiosa, que damos a título de información:

«La aspiración recogida por el jefe del Gobierno en su audiencia del 23 en la Presidencia del Consejo, cuyo examen fué encomendado ayer al ministro de Gracia y Justicia, es la de la viuda del hijo de don Francisco Pi y Margall, que carece de todo recurso, con la que, por circunstancias especiales, aunque casada, vive su hija, nieta del que fué presidente de la República, hombre cuya pureza política y honradez personal ha de servir de ejemplo, por mucho tiempo, a los ciudadanos españoles, por lo que todo Gobierno que pueda remediar legalmente la triste situación de familiares próximos, debe hacerlo sin pararse a considerar la enorme diferencia de ideario que en el caso del actual se separa de las doctrinas y de la actuación del insigne republicano.»

## MESA REVUELTA

Dice «La Lectura Dominical»: «La última novela es una comedia sentida y razonadamente inhumana, como tantas otras de este autor.»

«La última novela es, pues, una de las comedias más perfectas del equivocador repertorio de su autor.»

Y dice «El Debate» en su Cartelera de todos los días:

Funciones para hoy. LARA (Corredera Baja, 17).—A las 6,30 y 10,30. La última novela, de Linares Rivas (extraordinario éxito).

«Mándame dinero; que estoy ganando.»

Calles, presidente de Méjico, dice que ya no quedan católicos en la república, y que los que se levantan en armas contra las leyes antireligiosas han sido todos aniquilados.

Amaro, ministro de la Guerra y jefe de Operaciones, dice que le manden otros diez mil soldados, pues los quince mil que se le enviaron hace pocos días no son suficientes para la campaña militar del Estado de Jalisco.

Señor Gobernador:

Se aplaude la campaña que parece se iniciaba contra la literatura pornográfica.

Basta darse una vueltecita por la Puerta del Sol y calles adyacentes para convencerse de la eficacia de tal campaña.

Libros y revistas, en puestos y quioscos, y a gritito pelado, se exponen y se ofrecen a los transeúntes; títulos sugestivos y dibujos indecentes excitan la curiosidad y las pasiones; y en los tranvías, jovencitas y obreros y estudiantes devoran la inmundicia de esas producciones, que explotan editores sin conciencia.

BARCELONA, 24.—El gobernador, al recibir hoy a los periodistas, manifestó que había impuesto dos multas de 25 pesetas a dos individuos llamados Jorge Jover y Germán Gil, que el Miércoles de Ceniza, en la parodia del entierro de la sardina, hicieron mofa de los atributos de la Religión cristiana, pues ostentaban una cruz en un carro donde iban.

La Srta. Isabel García de Castro y González de Carvajal

Mañana, 28 de febrero, se cumple el primer aniversario de la muerte de esta paradisiaca señorita, arrebatada a la vida en la flor de la juventud.

Era sobrina carnal del reverendo Padre Enrique González Carvajal, de la Compañía de Jesús (de la que hasta hace poco ha sido Secretario general), y prima hermana de nuestros muy queridos y respetables amigos de Avilés, los señores de Cuervo-Arango.

A todos ellos, así como a la abuela y hermanos de la señorita Isabel, don Manuel y las señoritas Vicenta y Josefita García de Castro, reiteramos la expresión de nuestro más sentido pésame, ruego encarecidamente a nuestros lectores que encomienden a Dios el alma de la finada, aunque de su santa y cristiana muerte y de su vida ejemplar es de esperar que goce ya de la paz eterna.

## En favor de la enseñanza de la Religión

### CONFERENCIA DEL DECANO DE DERECHO DE SALAMANCA

SALAMANCA, 26.—El sábado dió en la cátedra de Fray Luis de León su anualizada conferencia, tercera de las organizadas por la Juventud Católica salmantina en favor de la enseñanza de la Religión, el decano de la Facultad de Derecho, señor Sánchez Malas.

Disertó acerca del tema «La enseñanza de la Religión en los centros docentes oficiales y la necesidad de protegerla e intensificarla.»

Analizó las deficiencias que en los centros docentes se observan respecto de la enseñanza de la Religión, y contó numerosos casos de hombres que presuman de doctos y, sin embargo, revelan un desconocimiento absoluto de las doctrinas del catolicismo.

Señaló las graves consecuencias que en el orden social plantea la ignorancia religiosa, y terminó diciéndole que las Universidades de un país católico deben hacer ciencia católica.

# +

EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR  
**Don Juan Vázquez de Mella y Fanjul**  
FALLECIÓ EL DIA 26 DE FEBRERO DE 1928

Después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad  
**R. I. P.**  
Su director espiritual, familia y amigos

RUEGAN una oración por su alma, encargando la asistencia a la Misa «de corpore insepulto» que se celebrará en la Parroquia de San Jerónimo el Real, el martes 28 a las 10 de la mañana, y a la conducción del cadáver al Cementerio de Nuestra Señora de la Almudena que acto seguido tendrá lugar.

Por voluntad del finado no se admiten coronas.  
Se suplica el coche. No se reparten esquelas.

## Ha muerto Vázquez de Mella

Santamente, cristianísimamente, confesando en su última hora a Jesucristo, como le había confesado a la faz del mundo durante toda su vida, acaba de morir el gran orador tradicionalista don Juan Vázquez de Mella.

Con él se va el primer orador que en España tenemos los católicos. Su elocuencia incomparable, su solidísima formación doctrinal y su vigorosa actuación política en las primeras filas, y aun a la cabeza, del tradicionalismo español, hacen de Vázquez de Mella una de las figuras más relevantes y gloriosas del catolicismo español contemporáneo.

### Su vida

Nació en Cangas de Onís en 1861, siendo sus padres don Juan Vázquez de Mella, comandante de la zona militar de aquel distrito, y doña Teresa Fanjul, señora de distinguida familia, y tan estimada por su eximia virtud como por su gran entendimiento y bondadoso carácter.

Hizo sus primeros estudios en el Colegio de Val de Dios, y recibió el grado de bachiller, en el Instituto de Oviedo, el 14 de julio de 1877. Ya en aquella época demostró sus aficiones a los estudios literarios y filosóficos. Siguió después en Santiago la carrera de Derecho, comenzando a brillar entre sus compañeros por su constancia en el estudio, recto juicio y entusiasmo por las ideas católicas-monárquicas que, terminada su carrera, llegaron a ser como el alma y la vida de «El Pensamiento Galiciano», reputado periódico de Galicia.

No es, pues, de extrañar que el señor Mella se hallase en circunstancias favorables para encontrar más amplio círculo a su actividad y condiciones de hombre de lucha y de propaganda y supiese pronto conquistarse en la corte uno de los primeros puestos como escritor tradicionalista, figurando entre las primeras plumas de «El Correo Español», donde sus propios adversarios admiraron y siguen admirando su vasto saber, su destreza y habilidad en el manejo de las armas periodísticas y el nervio de su vigorosa lógica que mimó sus escritos.

Cuanto que siendo estudiante de Derecho, en vez de asistir con puntualidad a las clases, se pasaba las horas en la Biblioteca, y que en un curso leyó todos los volúmenes de la «Biblioteca de Autores Españoles de Ribadeneira», que en aquella época era uno de los mejores tesoros de erudición y crítica literaria.

Antes de los treinta años fué diputado, y se dió a conocer como gran orador desde el primer día.

En abril de 1896 salió diputado por Estella, formando parte de aquella minoría carlista que dirigía Baerío y Mier.

Después, casi sin interrupción, fué elegido hasta el año 1918, representando casi siempre la circunscripción de Pamplona.

A fines de 1896 hizo un viaje ex-compañía del marqués de Cerralbo a Venecia, para conocer a don Carlos, ante el cual tuvo que pronunciar un discurso (pues el señor duque de Madrid tenía muchos deseos de oírle), y eligió como

tema uno tan sugestivo como «las glorias de España».

Al volver a la patria pasó por Barcelona, en donde se le hizo un recibimiento muy ruidoso. Pronunció entonces, en el Circolo carlista, otro discurso espléndido sobre la monarquía, sobre el monarquismo del propio orador y sobre don Carlos. Este discurso entusiasmó a los catalanes tanto o más de lo que el año precedente habían entusiasmado a los aragoneses los discursos que en Alcañiz y en Zaragoza había pronunciado sobre el Regionalismo y sobre el tema de que la Monarquía tradicional basada en la Cruz es el origen de la libertad de los pueblos.

De aquella época recordamos como discursos muy principales en las Cortes aquel o aquellos pronunciados en el debate sobre la contestación al discurso de la Corona, en donde fustigó terriblemente a la Banca judía. Cuando nuestro don Ramón Nocedal se separó de don Carlos, Mella fué uno de los que más combatieron a don Ramón y al partido integrista; sin embargo, acabó por ser admirador y amigo íntimo de Nocedal. Juntos viajaron, juntos hicieron campañas famosas, juntos celebraron mítings en dos célebres viajes. La última campaña de entrambos oradores fué en Navarra.

En el año 1909 asistió al entierro y funeral de don Carlos, en Trieste; cumplida esta misión, fué el encargado de dar a conocer al partido carlista el testamento político de don Carlos.

Al visitar a don Jaime en Prosdorf, fué nombrado su secretario. Puesto que desempeñó durante algún tiempo.

Por discrepancias de criterio surgidas entre el elocuente tribuno y don Jaime, con motivo de la actitud del partido jaimista en la gran guerra, abandonó su puesto de secretario y regresó a Madrid, donde publicó una serie de «Hojas tradicionalistas», en las cuales explicó al partido su criterio y su actitud.

Fundó después un periódico titulado «El Pensamiento Español», en el que sostuvo su política y en el cual se gastó de su peculio particular una suma cuocida.

Por sus discrepancias con don Jaime, se separó del partido jaimista, y aunque le siguieron muchos correligionarios a su grupo dirigido por él, en los últimos tiempos, y aun antes del advenimiento del Directorio, estuvo apartado de la política activa.

A ello contribuyó también la enfermedad que padecía desde largos años, y que en el verano del año 1924 puso en grave riesgo su vida. Entonces fué cuando sufrió la amputación de la pierna derecha.

\*\*\*

La Biblioteca de Mella era copiosísima; pasaba de doce mil volúmenes, según él mismo nos dijo.

Elegido académico de la Lengua, dejó pasar el plazo reglamentario para presentar el discurso de recepción. A pesar de lo cual la Academia no dió por proscrita la elección de Mella. Pero en un día esta excepción honorífica que con él hizo la Academia fué parte para que

Mella venciese la pereza que siempre tuvo cuando se trataba de escribir o publicar libros.

Decía nuestro inolvidable tío Jenaro Yáñez (q. e. p. d.), amigo íntimo y familiar de Mella, que la receta infalible para la composición del discurso académico sería la siguiente:

Dos de nosotros se presentan mañana en casa de Mella o le escriben una carta diciéndole:

—No nos ponemos de acuerdo sobre el carácter literario de Quevedo o de Gracian, o de cualquier otro autor. Y deseamos oír la opinión de usted. Esperamos a usted a tomar café pasado mañana.

Y al llegar ese día (añadía Jenaro) nos presentamos en casa de Mella, llevando en nuestra compañía un taquígrafo. Mella nos espera, comienza a hablar, y, sin querer, le sale hecho un discurso magistral, que puesto luego en limpio y corregido por él, servirá perfectamente para el discurso de recepción.

La fama de Mella como orador elocuentísimo ha perjudicado a su fama de periodista. Como periodista era uno de los primeros, pues tenía una habilidad o virtud singularísima para ser entonados admirablemente breve, conciso, enjundioso y muy claro y muy ameno y popular.

Como sobrio todo un gran caudatario, como dicen los franceses; y desde que vino a Madrid eran célebres una mesa y una ventana de la antigua cervicería de la Carrera de San Jerónimo, en donde siempre se veía a Mella rodeado de admiradores, a quienes tenía siempre encantados con su conversación amabilísima.

\*\*\*

Expuestos quedan algunos rasgos de la vida de Mella, cuyos geniales discursos en el Parlamento y en la propaganda religiosa y política han hecho palpitar de entusiasmo a todos los españoles, aun a los no católicos; han cantado con soberana elocuencia sus glorias más puras de nuestra patria, y han glorificado infatigablemente a Jesucristo y a su Iglesia.

En el terreno de la oratoria, Mella deja un vacío inmenso, que difícilmente podrá llenarse. Hoy por hoy no tenemos, ciertamente, ni aparece por parte ninguna quien se le pueda comparar. Su poderoso verbo, tan ameno como sus grandes síntesis y con bastantes puntos de contacto con la elocuencia de Donoso Cortés, tuvo como éste, como Aparisi Guiñer y como don Ramón Nocedal, proféticos adioses de maravillosa clarividencia, al anunciar en pleno Congreso el estallido de la guerra europea cuando nadie pensaba en ella y todos le tomaban por visionario.

Ha muerto al mes escaso de haber salido a luz su primer libro «Filosofía de la Eucaristía», del cual se han ocupado nuestros queridos compañeros «Fábica» y «Alcover», aquí en estas columnas y éste en varios diarios católicos de provincias. En este libro anuncia Mella la inminente publicación de todos sus discursos coleccionados y de otras obras filosófico-apologéticas que estaba